



CONFERENCIA MAGISTRAL

Migración y desarrollo:

Una revisión de las tendencias globales

Alejandro Portes

Premio Princesa de Asturias 2019
Profesor emérito Howard Harrison
y Gabrielle Snyder Beck de Sociología
en la Universidad de Princeton

CONFERENCIA MAGISTRAL

**Migración y desarrollo:
Una revisión de las tendencias globales**



CONFERENCIA MAGISTRAL

Migración y desarrollo:

Una revisión de las tendencias globales

Alejandro Portes

Premio Princesa de Asturias 2019
Profesor emérito Howard Harrison
y Gabrielle Snyder Beck de Sociología
en la Universidad de Princeton

Dirección ejecutiva: Wilfredo Lozano

© Alejandro Portes

De la presente edición

© Instituto Nacional de Migración de la República Dominicana, 2023

Coordinación editorial y corrección de estilo: Aimara Vera Riverón

Diseño y diagramación: Pia Menicucci & Asocs., SRL

Imágenes de interior: EFE, Shutterstock

Impresión: Editora Búho, SRL

Instituto Nacional de Migración

C/ Manuel Rodríguez Objío, núm. 12

Gazcue, Santo Domingo

República Dominicana

Tel.: +1809-412-0666

Correo electrónico: info@inm.gob.do

Sitio web: www.inm.gob.do

PRESENTACIÓN

Muy buenas noches, sean todos bienvenidos. Es un inmenso placer darles la bienvenida a esta conferencia de parte del Ministerio de Relaciones Exteriores a través de este Instituto de Educación Superior y Formación Diplomática y Consular (INESDYC), junto con el Instituto Nacional de Migración (INM RD), el Banco Mundial (BM) y la Universidad Iberoamericana (UNIBE). Tenemos el honor de que nos acompañen esta noche José Rafael Espaillat, embajador-rector del INESDYC; Alejandro Portes, conferencista y uno de los sociólogos más prominentes de la región; Wilfredo Lozano, director ejecutivo del INM RD; José Pérez Gómez, decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de UNIBE; Alejandra Liriano, embajadora-vicecorrectora académica del INESDYC, y Néstor Cerón, en representación del viceministro de Política Exterior Multilateral Rubén Silié. Saludamos a los miembros del Consejo Académico del INESDYC y del Consejo Nacional de Migración, así como a representantes de organismos internacionales y funcionarios del INM RD, el BM, UNIBE y el Ministerio de Relaciones Exteriores, quienes nos acompañan de manera presencial esta noche.

Además, saludar a todas las personas que están conectadas en las diferentes plataformas por las cuales se transmite este encuentro desde el INM RD (Zoom, Facebook y YouTube) y el INESDYC (Instagram). Saludamos a los funcionarios del servicio diplomático y consular de las embajadas, consulados y misiones ante organismos internacionales en el exterior y de la misma manera a los colegas de la Universidad Nacional de Costa Rica, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Costa Rica, el Instituto Cubano de Investigaciones de la Universidad de Florida y el Instituto de Estudios del Caribe de la Universidad de Puerto Rico, copatrocinadores de esta retransmisión. Agradecemos a todos por su presencia.



Palabras del Dr. José Rafael Espailat, embajador-rector del INESDYC

Nos sentimos orgullosos de acoger al eminente sociólogo Alejandro Portes con una conferencia magistral sobre las tendencias globales de la migración internacional. Alejandro Portes es uno de los más prominentes estudiosos de los fenómenos migratorios a nivel mundial. Miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias y de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, entre otras instituciones y sociedades, ha sido galardonado en distintas ocasiones y por diversas instituciones en múltiples países. En 1999 fue galardonado con el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales. Recientemente, pude escuchar una entrevista realizada en España al Dr. Portes, donde planteaba que el efecto de la innovación en el desarrollo tecnológico acelerado de muchas naciones está propiciando las migraciones transfronterizas con la subsecuente pérdida de empleo. Para nosotros esto podría suceder más a futuro, pero, de acuerdo con el planteamiento de

Portes, el desplazamiento de mano de obra por áreas de desarrollo tecnológico altamente tecnificadas ya es un hecho. De manera tal que hoy nos presentará su visión sobre las tendencias globales de este fenómeno que actualmente está afectando a prácticamente todos los países. En otro orden de ideas, quería decirles que el 19 de diciembre de 2022 el INM RD y el INESDYC firmaron un acuerdo marco de colaboración para el desarrollo de actividades conjuntas en el ámbito de las competencias de ambas instituciones para la realización de iniciativas de desarrollo académico: investigación, capacitación, difusión de cultura y extensión de servicios en áreas de interés mutuo, sin excluir otras posibilidades de colaboración con miras a dar respuestas a las necesidades del desplazamiento de personas desde y hacia la República Dominicana. Esta conferencia es parte de esta alianza estratégica que ya está dando frutos académicos para beneficio de los participantes y el prestigio de las instituciones. Al ser el INESDYC el órgano académico del Ministerio de Relaciones Exteriores, la participación en este esfuerzo fortalecerá el intercambio de conocimientos científicos, académicos y de documentación para la implementar programas de formación que contribuyan a la modernización de la gobernanza migratoria. Asimismo, esta alianza vendrá a reforzar la capacidad de las instituciones para la realización conjunta de investigaciones sobre migración, política exterior y relaciones diplomáticas con los países en los que hay presencia de la diáspora dominicana. En mi condición de rector del INESDYC es un privilegio dirigirme a ustedes a propósito de tan mencionada alianza. Auguramos éxitos para ambas instituciones en el desarrollo de un programa académico de maestría sobre políticas migratorias en la región del Caribe, que debe comenzar en los primeros meses de este año.

En el INESDYC concluimos 2022 concentrados en el mandato de apoyar al Ministerio de Relaciones Exteriores y sus órganos descentralizados en el desarrollo institucional, con énfasis en el apoyo académico a la profesionalización de la carrera diplomática

y consular y la especialización del personal. Con tal propósito identificamos las áreas para el éxito de nuestra política exterior. La alianza descrita anteriormente es una de ellas. Los temas emergentes en diplomacia global, cada vez más diversos y complejos, son evaluados e incluidos en nuestro programa de educación continua (cursos y diplomados) para una rápida entrega al MIREX, al servicio exterior, el resto de las instituciones del Estado, el sector privado y la sociedad civil. Durante los últimos dos meses de 2022, el INESDYC realizó dos graduaciones. En la sexta graduación de posgrado, realizada en noviembre, fueron investidos 60 profesionales: 18 egresados de la “Maestría en diplomacia y servicio consular” y 42 en la “Especialidad en diplomacia comercial”.

Dando cumplimiento a nuestro mandato, en diciembre realizamos la segunda entrega de certificados de educación continua (319) correspondientes a 6 diplomados y cursos. De igual forma, de julio a diciembre fueron realizadas las siguientes capacitaciones: trigésimo tercer diplomado de capacitación para funcionarios designados en el servicio exterior y cursos de cooperación internacional para miembros de la carrera diplomática; de relaciones internacionales para la armada de la República Dominicana; de inducción a la diplomacia científica; de diplomacia comercial y cooperación internacional, y de protocolo, organización de eventos y etiqueta, así como un curso para periodistas que cubren la sede diplomática. Con estas formaciones cerramos el año con más de 20 diplomados y cursos para un total de 700 certificados entregados. Un aspecto que nos llena de entusiasmo y compromiso social es la realización del proyecto Freddy, la primera investigación que realizamos desde la recién creada Dirección de Investigación e Innovación. La investigación determina, en base a métodos cuantitativos, los niveles de fragilidad y resiliencia de las 5 provincias fronterizas y sus comunidades. Establece las necesidades para el desarrollo y la inversión, donde el comportamiento migratorio fronterizo es uno de los ejes principales. Ya realizamos la primera

publicación del proyecto. En el INESDYC entendemos que con esta investigación se contribuirá a la gobernanza insular y regional y albergamos la esperanza de que pueda ser replicada en Haití y las demás provincias del país para implementar políticas públicas de maneras más aceptadas. El INESDYC es una institución en constante transformación, con personal comprometido con el quehacer institucional, por lo que somos un socio confiable. Agradecemos al Instituto Nacional de Migración y a la Universidad Iberoamericana por facilitar esta alianza para trabajar de manera conjunta uno de los temas de mayor relevancia para el futuro armonioso de las naciones y, por ende, de la humanidad.



Palabras del Dr. Wilfredo Lozano, director ejecutivo del Instituto Nacional de Migración

Me siento muy contento y permítanme por ello, en primer lugar, expresar nuestro agradecimiento al Sr. José Rafael Espaillat, rector-embajador del INESDYC, y al resto de los funcionarios de esta alta casa de estudios por acogernos en este importante recinto. De igual forma, agradecer a UNIBE, en la figura de su rectora Odile Camilo y demás autoridades. Asimismo, saludar a los presentes y a quienes se han conectado con este evento de manera virtual. Quiero aprovechar para expresar algunas cosas acerca de mi amigo Alejandro Portes. Alejandro conoce este país desde hace cuatro décadas. Ha realizado diversas visitas e iniciativas que involucran a este país y a muchos académicos dominicanos, estadounidenses y de otros países, algunos ausentes hoy. Alejandro ha venido haciendo un esfuerzo por situar la cuestión migratoria en el centro de los procesos de desarrollo de las sociedades transnacionales

como la nuestra. Recuerdo cuando Alejandro vino –si no la primera vez, una de las primeras– en los años 80, me parece, para situar a sus discípulas Cherry [Grasmuck] y Patricia [Pessar] en lo que hoy es el resultado de esa investigación pionera en el campo de los estudios de transnacionalismo migratorio en este país [*Between the island*], un libro clásico que el INM RD acaba de publicar en español [*De Baní a Boston. Construyendo comunidad a través de fronteras*] en la colección Clásicos de la Migración Dominicana. Alejandro no se contentó con eso, sino que estimuló un estudio muy importante que hoy es poco conocido por las jóvenes generaciones, en el que él, junto a Luis Guarnizo, demostraba que la importancia de la emigración no se limitaba a la cuestión de las remesas, también generaba un estímulo a una lógica de inversiones microempresariales, que era un componente fundamental de los nuevos estilos de desarrollo que se estaban verificando en países como los nuestros. Alejandro siguió trabajando. Es una maquinaria de producir libros y reflexiones. Me siento orgulloso de haber estado marginalmente conectado con esos esfuerzos. En esa línea, desarrolló un estudio comparativo de las ciudades de Centroamérica y el Caribe en el marco de la crisis de los años 80, que cambió el destino de nuestros países. Ahí trabajamos Carlos Dore, hoy ausente, que en ese momento era estudiante, otro colega que no está aquí y yo. Fruto de esta colaboración salieron unos cuantos libros, algunos traducidos al inglés, otros circulan en Centroamérica y un par de ellos aquí. Aunque esos estudios no han sido justamente situados en la sociología urbana de la región, creo que sus resultados son clave para entender el destino que le tocó a nuestras ciudades en ese nuevo escenario globalizado de las últimas décadas. Asimismo, Alejandro nos llevó a una pasantía a Johns Hopkins University a un grupo de haitianos, centroamericanos y dominicanos. Ahí culminamos un libro hermoso que reunía una síntesis de esos esfuerzos y sus resultados se los debemos a Alejandro. Empezó otro estudio significativo –creo que fue en los años 90–, que a mi entender sigue desarrollando. Se trata

del papel crucial que desempeñan las instituciones en lo que podemos llamar la construcción de espacios viables de desarrollo y la consolidación de la modernidad económica y social. Fruto de esto, en el caso dominicano, se estudiaron 5 instituciones, salieron 5 ensayos interesantes y trabajaron en él académicos notables, como Rolando Guzmán; Julio Sánchez Maríñez, actual rector del INTEC; Pedro Castellanos, reconocido especialista en asuntos de salud; yo y muchos otros. En fin, estos estudios demostraban que en el desarrollo institucional gravitaban muchas variables, como la utilización de las políticas, pero quedaba claro que siempre y cuando existiera respeto por las reglas y cierto liderazgo fuerte, capaz de producir orden institucional, se abrirían caminos exitosos hacia el desarrollo y esto era lo interesante. Estos estudios hoy siguen enseñándonos muchas cosas acerca de nuestros países, en especial República Dominicana, y se lo debemos a Alejandro. Puedo pasarme varias horas contándoles la experiencia intelectual que es trabajar con Alejandro. Hoy asistimos a una conferencia donde nos deleitará con una reflexión globalizadora acerca del estado de la migración en el contexto global en el que se sitúan sus estudios. Me siento contento de que Alejandro esté hoy aquí con nosotros y le agradezco que haya respondido de manera positiva y expedita a nuestra solicitud. Es un lujo tenerlo aquí nuevamente en nuestro país. Aprovecho para agradecerle a nombre del INM RD, pero también de UNIBE y de INESDYC, su disposición y solidaridad a darnos esta conferencia como un gesto al que le doy un gran contenido simbólico en la apertura de este programa, que, si bien no se detiene en el programa de maestría que estamos impulsando, abre sus inicios con esta iniciativa, que en algún momento terminaremos de construir. Reitero nuestra complacencia y la de todos los amigos cercanos a Alejandro que nos acompañan, de tenerlo aquí en nuestro suelo patrio. Me parece que hoy tendremos un deleite con el ejercicio académico que estamos prestos a escuchar. Muchas gracias, Alejandro, y muchas gracias a todos ustedes.



Palabras del Sr. José Pérez Gómez, decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de UNIBE

Quiero agradecer a la Dra. Odile Camilo y al Dr. Wilfredo Lozano por dispensarme el honor de presentar la biografía del conferencista de esta noche. Alejandro Portes es profesor emérito Howard Harrison y Gabrielle Snyder Beck de Sociología en la Universidad de Princeton, así como profesor de Investigación en Sociología y de Leyes en la Universidad de Miami. Fue el director fundador del Centro de Migración y Desarrollo en la Universidad de Princeton. Nacido en La Habana, Cuba, emigró a los Estados Unidos en 1960. Se educó en la Universidad de la Habana, la Universidad Católica de Argentina y la Universidad de Creighton. Recibió su Maestría en Artes y su Doctorado en Filosofía de la Universidad de Wisconsin-Madison, además ha recibido doctorados honorarios de la New School for Social Research, la Universidad de Wisconsin-Madison, la Universidad de Génova en Italia y la Universidad de Roskilde en Dinamarca. En 2019 recibió el Premio Princesa de Asturias de mano de la Corona española por sus méritos académicos en Sociología.

El Dr. Portes es el autor de más de 250 artículos y capítulos sobre los procesos de desarrollo nacional, migración internacional, urbanización de Latinoamérica y el Caribe y economía social. Ha escrito más de 40 libros y ediciones especiales. Sus libros y artículos han sido traducidos al español, portugués, italiano, chino y japonés. Sus más recientes artículos han sido publicados en prestigiosas revistas y diarios de investigación en todo el mundo. Su más reciente libro *Spanish Legacies: The Coming of Age of the Second Generation* fue publicado en 2016. Sus investigaciones actuales se enfocan en el proceso de adaptación de la segunda generación de migrantes, el rol de las instituciones en el desarrollo nacional y el estudio comparativo de las organizaciones inmigrantes transnacionales.



Alejandro Portes

CONFERENCIA MAGISTRAL
Migración y desarrollo:
Una revisión de las tendencias globales

CONFERENCIA MAGISTRAL

Migración y desarrollo:

Una revisión de las tendencias globales

Muchas gracias por esa introducción de los señores rectores, decano y de mi querido amigo Wilfredo Lozano, colaborador de varias batallas intelectuales a través de los años y a todos los que nos acompañan esta noche tanto de forma presencial como virtual. Es para mí un placer volver a República Dominicana, país donde tengo raíces familiares de generaciones. Mi familia viene de acá; emigró a Cuba a principios del siglo XIX, así que tengo raíces no solo intelectuales, sino personales, y después de muchos proyectos llevados a cabo aquí con el apoyo de FLACSO y otras instituciones nacionales, y de académicos dominicanos, como Franc Báez, que lamentablemente no está con nosotros. Carlos Dore, Rafael Durán, Wilfredo Lozano, etc. Sin más, paso al tema, porque la noche avanza y no queremos estar aquí demasiado tiempo. La influencia de la migración en el desarrollo nacional ha sido un tema importante en la literatura económica, política y sociológica de nuestro tiempo. Hasta hace poco, la principal división de esa literatura presentaba dos puntos de vista competitivos, acerca de las consecuencias de la migración en las oportunidades de desarrollo de las naciones y regiones de origen. El primero de estos campos adoptó una postura negativa sobre estas relaciones. La segunda escuela abordó el tema desde una posición más optimista al considerar la migración como una fuente de beneficios económicos y culturales. Discutiré en detalle estas dos posiciones, pero antes, es importante señalar

que ambas escuelas dejaron de considerar las consecuencias de la migración para los lugares de recepción y para los propios inmigrantes. Se trata de omisiones importantes, porque los flujos migratorios pueden tener consecuencias significativas para el desarrollo social y económico de los países y los que los reciben, no solamente los que los exportan, así como para la calidad de vida de quienes migran y sus familias y comunidades.

Como punto de partida para el análisis, cabe señalar que los movimientos migratorios pocas veces logran transformar por completo lugares de origen o destino. Existen excepciones en la historia, como las llamadas invasiones bárbaras que acabaron con el Imperio romano o las potencias colonizadoras europeas que destruyeron las civilizaciones persistentes en otras partes del mundo, desde los Imperios azteca e inca hasta otras civilizaciones en Asia. Tales eventos históricos son bien conocidos y no necesitan repetirse aquí. Sin embargo, durante los dos últimos siglos, en la evolución del sistema mundial capitalista, prácticamente no hay casos en los que los desplazamientos migratorios hayan trastornado completamente los sistemas políticos y económicos de países enteros. Como veremos, es más común que los movimientos migratorios hayan contribuido a reforzar las relaciones existentes de poderes económicos, la estructura de clases y privilegios tanto en las naciones que reciben la migración como las que la exportan. La medida en que lo hacen representa una cuestión central para cualquier intento de elaborar una teoría de relación entre migración y desarrollo. Veremos ese tema de forma más sistemática y también las dos posiciones opuestas. Las que están a favor y en contra. Estas son las posiciones académicas competitivas encontradas que existen hasta el presente.

Varias conferencias y académicos del sur global producen una serie de declaraciones denunciando la inmigración como perjudicial para el desarrollo económico y social de las localidades y comunidades

de origen. Una ilustración de esta tendencia es la llamada Declaración de Cuernavaca, emitida luego de una conferencia que reunió a académicos de México, Filipinas, Marruecos y otros países del sur global exportadores de emigrantes.

El modelo de desarrollo adoptado en la inmensa mayoría de los países exportadores de mano de obra no ha generado oportunidades de crecimiento ni desarrollo económico o social. Por el contrario, ha generado dinámicas represivas: desempleo; mayor desigualdad social; pérdida de trabajadores calificados; desarticulación y estancamiento de la producción; inflación y mayor dependencia económica.

Esta es una parte de la declaración de Cuernavaca, altamente crítica del impacto que tiene la emigración en los países emisores. Esta y otras declaraciones ponen de manifiesto que la emigración tiende a despoblar y empobrecer regiones de origen y simultáneamente consolidar las relaciones desiguales de poder en tales regiones. Lo hacen sirviendo como válvula de escape para el descontento popular, porque ese descontento emigra, permitiendo que las élites locales mantengan su control sobre los mandos, los niveles de poder. Esta posición crítica se centra en la migración de obreros calificados de pequeñas ciudades y áreas rurales, aunque descuida los flujos de personal altamente calificado. La imagen implícita es la de un flujo unidireccional de la miseria dejando atrás regiones cada vez más empobrecidas.



TAPACHULA (MÉXICO), 25/03/2023.- Migrantes caminan en caravana partiendo del municipio de Tapachula, hoy en el estado de Chiapas (México). Ante la imposibilidad de asegurar su entrada legal a Estados Unidos mediante la aplicación del programa “CBP One”, de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de aquel país, una nueva caravana, de unos 1.500 migrantes, partió rumbo al norte de México, desde Tapachula, en el sureste. EFE/Juan Manuel Blanco

Esa es la primera escuela, pero no es la única. Hay una alternativa que tiende a enfatizar que los migrantes no solamente se van, sino también regresan a los flujos de retorno que pueden hacer contribuciones significativas al desarrollo local y nacional. En primer lugar, está el flujo de remesas a familiares en las zonas de origen que, para sorpresa de muchos gobiernos y organismos internacionales, como el Banco Mundial, al principio de este proceso se descubrió que podía alcanzar cifras muy significativas. Hoy en día es común notar que los flujos de remesas de los migrantes a menudo superan con creces las ayudas financieras de los países

desarrollados a los países emisores y que, en muchas naciones más pequeñas, estas remesas superan ampliamente las divisas generadas por las exportaciones del país. En países pequeños muchas veces las remesas generan más divisas internacionales que las propias exportaciones del país.



En una conferencia que tuvo lugar aquí en Santo Domingo hace muchos años, en la que participaban investigadores de Centroamérica y el Caribe, un joven sociólogo salvadoreño que se cansó de la situación apuntó: “La migración y las remesas representan el verdadero programa de supervivencia económica para la población de nuestro país”. Esa observación hecha aquí en el país durante esa reunión fue para mí muy importante porque señalaba exactamente el hecho de que este flujo y reflujo de migrantes tenían un impacto tremendamente importante en los países emisores. Los críticos –la primera posición, la posición negativa– descartan el potencial de desarrollo de las remesas

y comentan que estas remesas se gastan principalmente en consumos y no en inversiones y que pueden representar un desincentivo para el trabajo y el espíritu empresarial en las áreas de envío que dependen cada vez más de los emigrantes en el exterior y de sus remesas en el extranjero y, en ese sentido, crean un cortocircuito al desarrollo local y nacional. Por el contrario, en la segunda posición los investigadores señalan que las remesas pueden tener un efecto multiplicador en las economías de los países emisores y, además, un potencial de inversión una vez que los migrantes regresan y destinan su ahorro a un uso productivo.

Esta es la conclusión de la segunda posición, más positiva, de mi colega Douglas Massey en la Universidad de Princeton, quien esencialmente dice que la crítica a las remesas en el sentido de que “subdesarrollan” las regiones y países de origen es exagerada porque las remesas de los migrantes pueden generar un efecto multiplicador en las economías de los países emisores.

Una razón importante para el pesimismo que caracteriza a la mayoría de los estudios sobre comunidades de origen es la ausencia de una buena regla teórica para medir los efectos de las migraciones en el crecimiento económico. Los estudios de comunidades confunden universalmente el consumo con el uso improductivo de las remesas, ignorando los vínculos extensivos que las remesas crean en las economías locales (Massey *et al.* 1998).

Massey y sus colegas calculaban que cada “migra-dólar”, como ellos les llamaban a las remesas mexicanas que se enviaban de nuevo a México, generaban el triple en términos de efectos multiplicadores dentro de la economía local. Es decir, los migrantes tenían un efecto altamente positivo en dinamizar la economía local, porque las remesas se usan para el consumo, pero el consumo es muchas veces de productos locales y dinamizan la producción local.

Pero esas son las dos posiciones opuestas, y no solo me limitaré a describirlas para ustedes, sino también tratar de resolver la oposición y decirles cómo se resuelven estos puntos de vista opuestos de la declaración de Cuernavaca y lo que dicen mi colega Massey y otros. En gran medida, las diferencias entre estos puntos de vista resulta de una visión de la migración como proceso permanente en vez de cíclico. Es cierto que los flujos de migración permanente quitan población, eliminan población y debilitan las áreas locales, pero los movimientos cíclicos, que van y vienen, no solamente términos de remesas sino de los propios migrantes, pueden mejorar las perspectivas de desarrollo de las localidades y regiones emisoras no solo por el flujo de remesas, sino por el regreso de los propios migrantes y de las habilidades que han aprendido en el exterior. Los migrantes que regresan traen consigo ahorros y habilidades aprendidas en el extranjero. Tales recursos pueden llegar a dinamizar las regiones de origen orientando sus economías hacia inversiones nuevas y más rentables. En El Salvador las comunidades de origen que tienen emigrantes en el exterior les va mejor y logran avanzar más que aquellas que no lo tienen. El tiempo transcurrido en el extranjero que define la estancia de un migrante como temporal o permanente no es fijo. La diferencia suele depender del trabajo realizado en el extranjero y de la presencia de familias o no. En un extremo, un joven migrante no acompañado, contratado para trabajo agrícola o de construcción en el extranjero por uno o dos años clasifica claramente como emigrante temporal y, por otro lado, un trabajador calificado que viene con su familia con un permiso renovable de 5 años se acerca más a la definición de emigración permanente. Una literatura relacionada se refiere a la emigración de individuos con alto capital humano. Aquí las líneas de oposición siguen un curso paralelo a las que les he descrito hasta ahora. Por una parte, están los grandes críticos de lo que se llama “fuga de cerebros”, que denuncian la pérdida de talentos de los países pobres que invierten escasos recursos en la formación de profesionales y científicos a nivel universitario solo para verlos partir

hacia puestos más prometedores y mejor pagados en el extranjero. Los intentos de atraer profesionales de regreso a casa generalmente fracasan debido a la superioridad de las recompensas económicas en los países más desarrollados y la imposibilidad de competir con ellas. Por lo tanto, la migración de talento altamente calificado se consideraba, desde esta perspectiva, una pérdida absoluta para las naciones de origen. Es lo que llamamos la fuga de cerebros de los países menos desarrollados que entrenan profesionales con costos para que después vayan al extranjero.



Ese era el consenso hasta recientemente, hace una década, sobre el impacto que tenía la emigración profesional, la fuga de cerebros. Sin embargo, una literatura más reciente enfatiza las transferencias que los profesionales expatriados pueden hacer a sus lugares de destino, que incluyen no solamente las transferencias monetarias a su familia, sino también de conocimiento e inversiones y donaciones filantrópicas a los países y regiones de origen. A diferencia de los migrantes laborales poco calificados, cuyas contribuciones se limitan generalmente a remesas familiares o pequeñas donaciones para obras públicas en sus comunidades de

origen, las contribuciones de profesionales en el extranjero pueden tener repercusión en el desarrollo nacional. Tal como ha señalado la profesora AnnaLee Saxenian de la Universidad de California-Berkeley, después de una serie de estudios muy detallados sobre el tema, el surgimiento de polos de innovación de alta tecnología en países como la India y China o Bangalore y Shanghai no podrían haber surgido sin la contribución de las comunidades de profesionales indios y chinos en el exterior. Fueron ellos con sus conocimientos los que llevaron de regreso términos de inversión a una dinamización notable del polo de alta tecnología en los países emisores y probablemente fue China el país pionero en darse cuenta de la importancia de sus comunidades de expatriados.



Al principio del régimen comunista, los expatriados chinos eran visto como traidores, eran parte del régimen capitalista, pero poco a poco, fueron aprendiendo las posibles contribuciones de estos y se generó toda una burocracia en China tanto a nivel

del Estado como del Partido Comunista de China (PCCh) para mantener contacto con sus comunidades en el exterior, llegando a concluir, en una sesión del PCCh, que no era necesario que los profesionales expatriados regresaran permanentemente a su país. Eso era lo que todos los países de migración de profesionales en determinado momento querían, que volvieran, pero los chinos fueron los primeros que se dieron cuenta de que no era necesario que regresaran, sino que no abandonaran el contacto con su país y región de origen, que viajaran regularmente, que transfirieran conocimientos. En realidad, era mejor que se quedaran en Boston o en Silicon Valley aprendiendo más para poder transferir conocimiento a que regresaran. China fue pionero en descubrir eso y después, obviamente, la India y otros países emisores de migrantes profesionales.



Como en el caso de los emigrantes poco calificados, el conflicto aquí gira en torno de la temporalidad de la migración, los que se van permanentemente, los que se van de las naciones de origen, esto tiene un efecto negativo al privar a los países de origen de talento profesional a menudo entrenado a gran costo. Las estancias temporales evitan esto y también permiten que los migrantes altamente calificados adquieran nuevas habilidades y acumulen ahorros en beneficio de los países de origen. Los expatriados profesionales tienen una característica muy importante y es la posibilidad de reconvertir la emigración permanente en circular. Porque, aunque tengan visa y un estatus legal permanente en los países receptores, digamos Estados Unidos u otros países de Europa, debido a su estabilidad legal y altos ingresos, pueden viajar de regreso y realizar contribuciones filantrópicas y de otro tipo a los países de origen. Es muy común que los ingenieros y especialistas en alta tecnología de la India regresen y hagan contribuciones a las universidades de donde salieron, que les dieron el conocimiento para triunfar en el exterior. Como hay muchos que triunfan no solamente por salario altos, sino al volverse empresarios de alto nivel en Silicon Valley o alrededor del área metropolitana de Boston u otros lugares, es muy común que regresen, inviertan en sus países de origen y transfieran conocimiento. Por lo tanto, ese flujo y reflujo, en vez de secar y eliminar las posibilidades de desarrollo profesional y de avance en los países emisores, cuando es un proceso circular a menudo contribuye a su desarrollo, sobre todo en los países que exportan un gran número de emigrantes.



Esta aparente paradoja, la circularidad de la migración permanente, es en realidad más común entre expatriados mejor establecidos porque son los que tienen más recursos para hacerlo. A diferencia de las remesas y las modestas inversiones de migraciones poco calificadas en sus comunidades de origen, la transferencia de profesionales y científicos expatriados puede ser considerable, incluidas las inversiones en nuevas empresas, informaciones sobre las innovaciones científicas y tecnológicas más recientes, contribuciones a instituciones educativas, etc. Tales iniciativas indican que la consolidación de comunidades expatriadas de científicos y profesionales en lugar de debilitar las perspectivas de desarrollo de las naciones de origen pueden fortalecerlas.

Cuadro 1. Efectos sobre el desarrollo de la inmigración

| | Migraciones permanentes | Migraciones cíclicas |
|-------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Trabajadores manuales | <p>Despoblación de lugares de origen.</p> <p>Debilitamiento de las estructuras de producción locales.</p> | <p>Inversiones en lugares de origen.</p> <p>Las remesas como instrumentos para remediar las imperfecciones de los moradores.</p> |
| Profesionales y otros migrantes de alta calificación | <p>Pérdida de talentos nacionales.</p> <p>Pérdida de recursos invertidos en el entrenamiento de los emigrados.</p> <p>Perpetuación de la desigualdad científica y tecnológica entre países.</p> | <p>Transferencia de conocimientos.</p> <p>Inversiones tecnológicas y surgimiento de polos de crecimiento.</p> <p>Reducción de la desigualdad científica y tecnológica entre países.</p> |

O sea, diferenciando las migraciones de trabajadores manuales, de trabajos poco calificados, y las migraciones de alto nivel de

calificación de profesionales. Las migraciones permanentes de los que se van y no regresan generalmente tiene un efecto negativo en el desarrollo nacional y regional de los lugares emisores tanto la permanencia de trabajadores manuales como profesionales. Las migraciones cíclicas, en cambio, tienden a llevar a contribuciones positivas con ambos tipos de migración tanto la migración de trabajadores manuales como la de profesionales por las características que vemos aquí. En la segunda parte del esquema, las migraciones cíclicas, es lo que no veían anteriormente los estudiosos de la migración, porque se percibía que la gente se iba para no volver y que, por tanto, era una pérdida para el país. Pero el mundo, el sistema mundial en el que vivimos, no es así. No es verdad que los migrantes se van para no volver, que era lo que se entendía en la literatura académica sobre la migración. La mayoría de los emigrantes no olvidan a las familias que dejaron atrás, no olvidan las comunidades que dejaron; sean trabajadores manuales o profesionales, tienden a mantener este tipo de vínculo y con grandes resultados. Cuando se reúnen cinco trabajadores mexicanos en cualquier pueblo de Estados Unidos, aunque no tengan estatus legal, inmediatamente crean un comité de pueblo para buscar las vías de hacer contribuciones de apoyo al pueblecito de origen (pavimentar las calles, mejorar la iglesia). En Estados Unidos hay miles de este tipo de comité de pueblo de las regiones de origen de todo México, hasta tal punto que el Estado mexicano al final descubrió esto, mucho después de que el Estado Chino descubrió los suyos, y creó el Instituto Mexicano de Migración para estimular y mantener ese tipo de contacto con su propia diáspora. El transnacionalismo es el concepto operativo acuñado en los estudios sobre migración para hacer frente a estas actividades múltiples que construyen los migrantes a través del espacio y el tiempo. Este fue el concepto que acuñó y capturó la idea que les he estado tratando de compartir. El concepto busca separar las actividades internacionales que realizan los Gobiernos y otros actores institucionales de alto nivel; las actividades multinacionales

de las corporaciones económicas, Iglesias, etc., y las actividades transnacionales que realiza la gente común, o sea, la gente en la raíz de la sociedad.

Cuadro 2. Actividades entre fronteras con diferentes tipos de actores

| ACTIVIDADES | ÁREAS | | |
|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | Política | Económica | Sociocultural |
| Internacional | Establecimiento de embajadas y organización de misiones diplomáticas en el exterior. | Impulso a las exportaciones por medio de organizaciones agrícolas, de pesca y ganaderías de determinados países. | Viajes y programas de intercambio organizado por universidades en países específicos. |
| Multinacional | Naciones Unidas y otras entidades internacionales encargadas de monitorear y mejorar áreas específicas de la sociedad global. | Producción y mercadeo por empresas globales que dependen de múltiples mercados nacionales. | Escuelas y misiones patrocinadas por la Iglesia católica y otras religiones globales con múltiples sedes nacionales. |
| Transnacional | <p>a) Asociaciones no gubernamentales que defienden globalmente los derechos humanos.</p> <p>b) Asociaciones cívicas establecidas por inmigrantes para mejorar las condiciones de vida en sus comunidades de origen.</p> | <p>a) Boicots organizados por activistas de países del primer mundo para obligar a las compañías multinacionales a mejorar sus prácticas laborales en el tercero.</p> <p>b) Empresas establecidas por inmigrantes para exportar / importar productos hacia y desde sus países de origen.</p> | <p>a) Organizaciones de caridad que promueven la protección y los cuidados de niños en naciones pobres.</p> <p>b) Elecciones de reinas de belleza y grupos de artistas en comunidades inmigrantes para participar en festivales anuales en los pueblos y ciudades de origen.</p> |

No todas las actividades transnacionales son llevadas a cabo por inmigrantes, también hay movimientos transnacionales políticos y sociales que involucran a ciudadanos de varios países y buscan promover diversas causas e ideales sociales a través de la frontera. El movimiento internacional para detener el calentamiento global y el cambio climático es otro ejemplo de una empresa y actividad transnacional que no la hace el Gobierno, sino la gente común, ciudadanos que se reúnen para apoyarse mutuamente en términos de frenar el cambio climático. Lo mismo sucede con los movimientos que tratan de avergonzar a las corporaciones multinacionales por el tratamiento y la explotación de sus trabajadores en países del sur global, como México, Centroamérica, que son organizaciones transnacionales de activistas tanto en los países de origen como de destino, los cuales tratan de señalar por qué uno no debe comprar zapatillas Nike, porque Nike tiene la marca, pero todo lo que produce es en países del sur global en situaciones de gran explotación para los trabajadores. Como las corporaciones multinacionales no venden la producción, sino la marca, el símbolo de lo que hacen, el prestigio de lo que tienen, los movimientos transnacionales de ciudadanos comunes en ese caso intentan denunciar el trato que se les da a los trabajadores en los países del sur global donde están esas fábricas (Bangladés, etc.) para tratar de mejorar la situación laboral de estos grupos.



Ese es otro ejemplo de transnacionalismo y, en ese sentido, el transnacionalismo inmigrante puede concebirse como una variante de activismo popular entre países que involucra actores de base que participan en una serie de proyectos económicos, políticos, religiosos y culturales. Tales actividades involucran no solo a individuos y familias, sino a organizaciones creadas por los inmigrantes en países de destino. De hecho, las transferencias más importantes de recursos económicos, conocimiento tecnológico e innovación cultural a menudo son realizadas por asociaciones de emigrantes en lugar de individuos aislados. Los Gobiernos de los países de origen han descubierto la importancia de sus comunidades de expatriados en el exterior y buscan sacar provecho de los recursos económicos y los conocimientos culturales adquiridos por estos colectivos. A menudo no se comunican con migrantes individuales, sino con sus organizaciones. Este vínculo es tan importante que el mundo de la transnacionalidad se desarrolla y los Gobiernos de los países emisores han adoptado la práctica, como en el caso de México, que cuando no hay una organización de emigrantes mexicanos en el exterior, el propio Estado mexicano va y la crea porque representan algo muy importante para ellos. Entonces, aquí tenemos una síntesis de lo que acabo de mencionar. Eso es para distinguir las actividades internacionales, que ocurren en el sistema mundial a alto nivel de los Estados nacionales, las transnacionales, las multinacionales de organizaciones de alto nivel y corporaciones de las actividades transnacionales que son de base. Son iniciativa de ciudadanos de base para llevar a cabo una serie de servicios.



IME
INSTITUTO DE
LOS MEXICANOS
EN EL EXTERIOR

Voy a saltar el caso de los refugiados en atención al tiempo. Me referiré a otro tema olvidado y después al caso dominicano. Un tema que se olvida en la literatura

sobre migración y desarrollo, hasta recientemente, es el de las contribuciones que los migrantes pueden hacer a las comunidades y países que los reciben, los países receptores. La presencia de población extranjera importante en los países receptores se ha visto generalmente en la literatura académica desde el punto de vista de su asimilación o adaptación o integración a las sociedades de acogida. Después siguen interminables discusiones sobre si se asimilan o no, si van a cambiar la cultura de los países receptores o no. En Estados Unidos siguen los debates, al igual que en los países europeos, sobre qué hacen los migrantes y qué impacto tienen en el origen. Y, sin embargo, se olvidan, en este tipo de discusiones a nivel académico y político, de los beneficios económicos fundamentales que la migración internacional aporta a las naciones anfitrionas. De hecho, esta es la razón por la que tales movimientos ocurren y cuando los migrantes no llegan espontáneamente, tienen que ser reclutados por empresas y otros empleadores en la agricultura, la minería y la industria de las naciones receptoras, no las emisoras.

Cuadro 3. Migración y desarrollo en los países receptores

| | Aspectos positivos | | Aspectos negativos |
|----------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Consecuencias | <ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores necesarios para las empresas, tanto manual como profesionales. - Crecimiento de la población en edad laboral en apoyo a una población autóctona envejecida. - Enriquecimiento cultural a través de la diversidad. | | <ul style="list-style-type: none"> - Competencia en el mercado laboral para los trabajadores nativos. - Pérdida de uniformidad lingüística y cultural. - Pérdida de poder político para los nativos. |

Cuadro 3. Migración y desarrollo en los países receptores (cont.)

| | Aspectos positivos | | Aspectos negativos |
|-----------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Fuentes de apoyo | <ul style="list-style-type: none"> - Empleadores y firmas. - Élités económicas y profesionales. | Fuentes de oposición | <ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores nativos. - Clase media y baja nativas. |
| Resultados de la migración | <ul style="list-style-type: none"> - Crecimiento económico. - Menor reducción de la población nacional. - Diversidad cultural. | | <ul style="list-style-type: none"> - Organizaciones Menores oportunidades de empleo para trabajadores nativos. - Mayor oportunidad de conflictos interétnicos. - Pérdida de hegemonía cultural/ lingüística por parte de la población nativa. |

La gran Revolución Industrial de Norteamérica no podría haber ocurrido sin el concurso de millones de trabajadores inmigrantes reclutados en el sur de Italia, Polonia y el Imperio austrohúngaro para venir a trabajar en la industria norteamericana. Estados Unidos es un país que se colonizó a sí mismo. Después de llegar de un océano al otro, ese gran proyecto de unir el continente por ferrocarril en el siglo XIX no podría haber ocurrido sin los miles y miles de trabajadores chinos, reclutados deliberadamente en el sur de China para construir el ferrocarril. Sin inmigrantes no hubiera habido ese encuentro que hubo en Utah, donde las dos grandes compañías norteamericanas se encontraron y crearon el ferrocarril a través de los dos océanos, y los ejemplos se podrían multiplicar. La agricultura norteamericana, y también la canadiense en este momento, dejaría de existir sin la presencia de trabajadores agrícolas de México y Centroamérica. No habría

agricultura porque no hay quien recoja las cosechas, y como ejemplo de este impacto económico que tienen las migraciones en los países receptores, conociendo más el caso norteamericano, pero también los hay en el caso de Europa, podría citar los siguientes: en el año 2008, debido a la recesión económica y la represión en la frontera, los mexicanos dejaron de venir [a Estados Unidos], las cosechas empezaron a pudrirse porque no había quien las recogiera y las organizaciones de productores agrícolas enseguida corrieron a Washington a pedirle al Gobierno que hiciera algo porque realmente no había trabajadores para las empresas agrícolas y el resultado fue que a la chita callando, sin hacer mucha propaganda, la administración de Obama creó el programa de inmigración laboral temporal a través de las visas temporales para trabajadores agrícolas, que se llama H2, recrearon calladamente el programa de braseros y, hoy en día, los permisos de migración legal para trabajo temporal en la agricultura en Estados Unidos exceden el número de braseros que llegaban en otra época. Cada año llega más de medio millón abrumadoramente de México, pero que son absolutamente importantes para el desarrollo agrícola, para la supervivencia de la agricultura en Estados Unidos, eso a nivel agrícola, pero también para los servicios urbanos. Hay otro programa de visas que también llegan aproximadamente 200 mil inmigrantes. ¿Qué pasa con el polo de alta tecnología? El que dinamiza las industrias de alto nivel de los países calificados. Pasa lo mismo. O sea, Silicon Valley y todos los centros tecnológicos en Norteamérica no podrían existir en su dinámica actual sin otro programa de visas, la visa H1B, que hace venir aproximadamente otro medio millón de inmigrantes todos los años de alto nivel de calificación, ingenieros, arquitectos, programadores, o sea, que en ambos polos del mercado de países desarrollados hay una creciente dependencia de la migración tanto a nivel laboral, agrícola, etc., como a nivel profesional. La gran economía norteamericana no podría sobrevivir sin este flujo, y muchas veces se discute esta temática de la migración y el desarrollo como si

el problema fuera con los países emisores, los países que generan migración y se olvidan de que la mayor contribución al desarrollo la hace la migración a los países receptores.

Ha sido a través de la migración que los países avanzados han llegado a los niveles que están y, en ese sentido, nos preocupamos de la contribución que hace la migración en los países de los cuales provienen, y nos olvidamos de la contribución que hacen a los países a los cuales van. Eso es importante recalcarlo porque la literatura sobre la emigración actual del sur global al norte global tanto en Norteamérica como en Europa se centra en asuntos de integración cultural, asimilación, juegos interétnicos, descuidando la realidad que está debajo, que las empresas tanto de alta tecnología como de agricultura o servicios depende en gran medida de ese flujo continuo de migrantes de los países emisores. Las contribuciones de los inmigrantes no se limitan a su fuerza de trabajo y sus habilidades laborales, sino también incluyen elementos de su cultura que ayudan a la diversidad y enriquecen lo que de otro modo sería un mundo social uniforme y gris. La incorporación de elementos de cultura extranjera, desde la cocina hasta las festividades nacionales, ha ayudado a convertir la sociedad estadounidense en el mosaico cultural diverso y dinámico que es hoy en día, que no hubiera sido sin estos. Por tanto, el punto clave es que las principales contribuciones del desarrollo han tenido lugar no en las naciones de origen, sino en las de destino, ya que se han beneficiado de las energías, los conocimientos, la fuerza de trabajo de los inmigrantes para construir sus economías y culturas.

No todos en los países receptores reconocen los beneficios de la migración para el desarrollo nacional y, por el contrario, importantes sectores de las poblaciones de los países receptores, particularmente entre las clases trabajadoras, miran con pésimo ánimo la presencia extranjera, acusándola de quitarles empleo y recursos a los nativos. Por esa razón, las organizaciones de clase

trabajadora, particularmente los sindicatos, se han opuesto a menudo a la continuación de la inmigración. En muchos países avanzados actualmente existe, por tanto, una lucha de diversos grados de intensidad entre los nativistas que se oponen a la migración y las empresas y empleadores que la ven absolutamente necesaria para el crecimiento económico. Esta lucha continúa incluso en las naciones amenazadas por la caída de los niveles de fecundidad y el implacable envejecimiento de su población. Un país como Japón es el ejemplo más claro, donde la firme oposición del electorado japonés a comprometer su preciada homogeneidad cultural a cambio de repoblar el país ha provocado una rápida caída de la población autóctona y su acelerado envejecimiento. Japón, un país de 120 millones de habitantes, se enfrenta hoy a un declive demográfico, de casi un millón de personas al año, y es la población más envejecida del mundo desarrollado. Aun así, el país o el electorado japonés rehúsa abrir las puertas del país a la inmigración por su preciada homogeneidad cultural. Algo así pasa en algunos países europeos, también altamente envejecidos y en clara decadencia, como Austria y Hungría, que enfrentan un dilema similar. Las únicas naciones del mundo desarrollado que hasta ahora han logrado evitar un rápido declive demográfico debido a la caída de la tasa de natalidad y el envejecimiento de su población son Estados Unidos, Canadá y España, y es porque esos países siguen abiertos a la inmigración. La inmigración masiva de todas partes del mundo en caso de Norteamérica y España, fundamentalmente de América Latina, ha sido un elemento vital para mantener la dinámica demográfica de un país que, si no, le estuviera ocurriendo lo mismo que a Japón. Hay una parte de España que se le llama España Vacía, pueblos enteros deshabitados, pero no ha sido peor debido a la contribución de la migración a este país. En síntesis, la relación de la migración con el desarrollo es controversial tanto en los países emisores como en los receptores, pero por distintas razones. En ambos casos los nacionalistas de los países emisores y receptores condenan

uniformemente la migración, pero mientras lo de los países de origen lamentan la pérdida de población y de capital humano, los del mundo receptor, los países desarrollados, se centran en una mayor competencia en el mercado laboral y en la disminución de la cohesión cultural y comunitaria de los países receptores, como es el caso de la resistencia de los japoneses a abrir las puertas a la migración. Los beneficios de la migración en ambos casos ocurren siempre a largo plazo y son más difíciles de captar a primera vista. Debido a esto, en parte, los opositores de la migración a menudo ganan la partida apoyando a líderes nacionalistas y populistas que prometen detener o reducir drásticamente la inmigración.



El reciente aumento del nativismo populista en países como los de Europa y Norteamérica amenaza con dar a los restriccionistas la ventaja política eliminando o reduciendo drásticamente los flujos de trabajadores migrantes y refugiados. Aunque a corto plazo tal resultado seguramente traería satisfacción a los nacionalistas y populistas, a largo plazo tendría, por las razones que hemos visto, graves consecuencias económicas y demográficas para las



naciones que deciden adoptar tales políticas. Voy a tomar un par de minutos para referirme al caso de República Dominicana. La República Dominicana juega un papel altamente estratégico en los estudios y políticas sobre la dinámica del transnacionalismo y la migración. En primer lugar, fue cede de algunos estudios pioneros que señalaron la importancia de estos flujos dinámicos de ida y regreso, de que la gente no solo iba, sino que regresaba, cuando el concepto de transnacionalismo no existía, cuando el estudio que acaba de traducir al castellano el Instituto Nacional de Migración, *Entre dos islas*, de Sherri Grasmuck y Patricia Pessar. Cuando ellas hicieron el estudio, no existía el concepto, simplemente, en su investigación descubrieron esa dinámica de la migración dominicana de ida y regreso, de los vínculos que se daban en ambos países y después el concepto fue incorporado al título del siguiente libro que en realidad acuñó el término, *The Transnational Villagers*, de Peggy Levitt, traducido aquí con el título *De Baní a Boston. Construyendo comunidad a través de fronteras*, que no solamente incorporó el concepto de transnacionalismo al título, sino que inventó en ese libro el concepto de remesas sociales, o sea, que las remesas no solamente eran económicas, sino que el

vínculo entre Baní y Boston generaba un flujo de conocimientos culturales y una transferencia notable entre ambos países. Las comunidades de origen en Baní y otras regiones emisoras de República Dominicana, como hacía notar la autora, hablaba de la Ocho y de la Manhattan, que eran avenidas que no estaban en Baní, sino en Boston, ya incorporadas al conjunto cultural de las comunidades de origen, precisamente por el tráfico económico, religioso. Los pastores y sacerdotes de las comunidades de origen viajaban a las comunidades inmigrantes en Norteamérica para recabar recursos y obtener apoyo financiero; las reinas de belleza de las comunidades emisoras viajaban a las áreas inmigrantes en Boston para aparecer en las festividades. Es muy común que, por ejemplo, la comunidad colombiana, que se reúne en el día de la festividad nacional en el enorme Parque Flushing Meadows en Manhattan, reúnen no solamente cientos de miles de migrantes, sino que viene la reina de belleza de Colombia, vienen senadores y representantes y el alcalde de Nueva York y el representante del gobernador porque es una comunidad muy importante. En agosto es la marcha por la Sexta Avenida del orgullo dominicano, y a menudo invito a mis estudiantes y otros escépticos sobre la densidad del tráfico transnacional a que se den una vuelta por la Sexta Avenida el día del orgullo dominicano, porque son miles y miles de personas con banderas dominicanas afirmando su presencia en la ciudad, y a ese desfile no solamente van representantes que vienen del país, sino representantes de la ciudad y el Gobierno de Nueva York, para los cuales esta es una comunidad cada vez más importante. En realidad, lo es, porque Nueva York es, como sabemos, una ciudad multicultural, con orígenes de todo el mundo. En Nueva York nadie es de Nueva York, todo el mundo viene de alguna otra parte. Pero, en este momento, hablamos de 2022, la comunidad inmigrante más grande en el área metropolitana de Nueva York es la dominicana, más que la india, más que la china, más que la mexicana, por la concentración de población dominicana ahí.



A estos estudios de Levitt y de Grasmuck y Pessar, hay que añadir la amplia literatura producida por autores dominicanos, tales como Frank Báez, Carlos Dore, Wilfredo Lozano y otros, centrada en los procesos de inmigración al país desde Haití y en el pasado de otros países del Caribe. Por su situación geográfica y la peculiar división de la Hispaniola en dos naciones, a la República Dominicana le ha tocado cumplir el papel de país bisagra, siendo a la vez fuente de flujo de inmigrantes y receptora de inmigrantes. En el mundo, hoy en día, hay pocos países que cumplen un papel similar al de la República Dominicana, quizá el más notable es Marruecos. Ambas naciones reciben inmigrantes de países más pobres en su periferia y, a su vez, exportan trabajadores a los países del norte global. En el caso de Marruecos reciben trabajadores africanos que van a Europa, pero República Dominicana es el único país en el mundo donde los flujos que recibe provienen solo de una nación, fundamentalmente, de su vecino occidental. Es posible concluir esta presentación afirmando que el transnacionalismo dominicano, como ocurre en este momento, fundamentalmente con el noreste de Estados Unidos, y también en Europa, ha jugado un papel generalmente

positivo en el desarrollo de este país, cuya perspectiva a futuro veo con ojos optimistas. Creo que este es un país que avanza y tiene altas perspectivas hacia el futuro y a ello contribuye su comunidad expatriada y el hecho de que es una comunidad que no se ha ido permanentemente, sino que es un círculo que va y viene y realiza y puede realizar una contribución importante a través de las remesas financieras y de lo que Peggy Levitt llamaba remesas sociales, por tratarse de una migración cíclica con múltiples flujos de ida y regreso. La migración dominicana a Estados Unidos en particular, que es la que más conozco –aunque conozco también la migración a España– ha aportado más soluciones que problemas tanto al país emisor como al receptor. Por otra parte, debo decir que la implosión política de la nación vecina es y debe ser causa de preocupación tanto para los investigadores como para el Estado dominicano y representa un tema prioritario que todos tenemos que abordar en el futuro.



